

Pasión y disciplina en la escultura de Yvonne Domenge

María Lorena Lozoya Saldaña*

*Licenciada en Periodismo y Comunicación Colectiva. Coordinadora Editorial de *esencia y espacio*.

Sinuosas, vitales y geométricas formas pueblan el espacio del vestíbulo del edificio de gobierno de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) Tecamachalco, la cual se llenó de armonía, color y texturas con la exposición *Pasión y disciplina en la escultura* de Yvonne Domenge Gaudry. La muestra se inauguró el 29 de mayo con la presencia de la escultora; de Daniel Leyva Santiago, encargado del despacho de la Dirección de Difusión y Fomento a la Cultura del IPN y de José Cabello Becerril, director de la ESIA Tecamachalco. El evento estuvo organizado por Gabriela Aguilar

Guiza, jefa del Departamento de Difusión Cultural de la escuela, quien estuvo a cargo también del montaje de la obra.

El preámbulo a la exposición fue un enriquecedor intercambio de preguntas y respuestas de alumnos que asistieron a la presentación fotográfica de algunas de las esculturas de Domenge Gaudry, quien logró la participación y el interés de los asistentes. La escultora estableció un diálogo en el que pudo transmitir la armonía y la belleza de su obra, ante nuestros ojos desfilaron relojes de sol, esferas, mandalas, semillas, listones de moebius y un sinfín de formas que llenaron nuestra admiración ávida, curiosa y expectante. La muestra está integrada con 17 esculturas y nueve fotografías que permanecieron en el vestíbulo del edificio de gobierno del 29 de abril al 27 de mayo.

De los temas de sus obras argumenta: «Es el amor por la vida, el Eros como la vida misma. En la naturaleza casi no hay líneas rectas, sino lo envolvente, lo dulce, lo que nos da armonía, nos da paz. Creo que somos parte de la belleza del cosmos. Hago mis piezas como si fuera un ejemplo de belleza de la que somos parte, desde la estructura de los metales hasta los virus y las esponjas».

Domenge Gaudry recuerda que su papá decía que el hombre tiende a buscar la perfección... «y la geometría es lo que más se acerca a la perfección. Somos parte de la perfección del mundo», señala.

La escultora espera que quienes miren su obra, recuerden una parte bella de ellos, que completen la obra con su presencia y sus vivencias, ése es su sueño dorado. «Si mis creaciones ayudan a cambiar el estado de ánimo de quienes la contemplan, si les cambia el color del alma».



Yvonne Domenge Gaudry.

Colores, obras monumentales e íntimas

Domenge Gaudry utiliza colores rituales: gris, negro, rojo, plateado o blanco (las tonalidades de la sangre, la fogata, de la cenizas). Para ella, tanto sus obras monumentales como las interiores le permiten encontrarse con la materia. Ivonne necesita entablar un diálogo con los materiales: no sólo los toca, sino a veces hasta los degusta, tal es el caso de la madera, por ejemplo.

La artista concibe el arte como «la mayor expresión de nuestra voz interior, el arte creativo debe estar teñido del mundo del artista, pero es parte de un todo, de una voz interior que quiere salir. El ser creativo es una necesidad que expresa la voz individual y colectiva del hombre. La expresión es particular, pero lo que nos alimenta es general, el macromundo».

Otra disciplina artística imprescindible en la vida de Domenge Gaudry es la música, en sus creaciones se nota su formación en este ámbito. Sus obras tienen armonía, silencio, ritmo y orden, toda una gama de texturas, colores y formas que hacen que nuestra mirada contemple una sinfonía perfectamente ejecutada. Todo esto no es producto de la casualidad, pues la vida familiar de Yvonne siempre ha estado hilvanada por la música.

La artista comenta que le ha parecido curioso que en muchas ocasiones le han dicho que su obra es muy masculina, de hecho, como sólo firma sus creaciones como Domenge, preguntan: ¿dónde está el maestro? Tal vez se deba a la fuerza que transmite, la pureza de la luz y evidentemente a los prejuicios de quien no conoce el ta-



José Cabello Becerril, Daniel Leyva Santiago, Yvonne Domenge Gaudry y Gabriela Aguilar Guiza.

lento impetuoso y disciplinado de Yvonne Domenge, quien a diario dibuja y crea, pues sabe que la disciplina es indispensable para un artista. Ella se denomina como una mujer terca que nació para crear. Ivonne Domenge Gaudry, artista comprometida, apasionada y constante que próximamente irá a la bienal de Vancouver, Canadá, y una de sus piezas estará en Beijing. Incansable creadora de formas sensualmente rítmicas que «cambian el color del alma» ㊟



La escultora estableció con los alumnos un diálogo en el que transmitió la armonía y belleza de su obra.

O b r a

Escultórica

Y v o n n e

D o m e n g e



1. Estrella Interior, 2001, madera y hoja de plata (talla directa). 2. Concidentia Oppositorum, 2001, acero inoxidable. 3. Cariátide, 1997, bronce a la cera perdida. 4. Árbol Eólico, 2003, acero dulce. 5. Esfera Liverpool, 2005, acero dulce. 6. Listón de Tabachín, 2003, acero dulce y 7. Circontinuo, 2004, acero dulce.